

Relacion verdadera de lo sucedido en la Isla de la Tercera, desde veynte y tres de Julio hasta veynte y seys del mismo, y lo que mas succedio a los veynte y siete.

Con otro auiso de vna carta embiada a la Corte de su Magestad, en la qual remata todo lo sucedido en la Tercera, y como dicha Isla queda a seruicio de su Magestad.



Impressa en Valencia. con licencia de su Excellencia, por Vicente de Mirauet, Año 1583.

Relacion verdadera de lo sucedido

en la batalla de la Trinitad, donde se peleó el día  
de Julio de mil y seiscientos y noventa y tres  
lo que se sigue se dio a los señores  
rey y reina.

Con otro auto de su Magestad en la corte de  
Magdalena, en la parte de la ciudad de  
San Juan, y como dicha ciudad  
se dio a su Magestad.



Impressa en Valencia. con

licencia de su Excelencia por Vicente  
de Alvarado año 1593.



Veynte y tres de Julio, de mil y quinientos y ochenta y tres, llego el Marques de Sancta Cruz, cō el armada de naos, Galeras, y Galeaças, y los demas Nauios de la armada, sobre la villa de Sant Sebastian, que es en esta Isla de la Tercera, por tener entendido que era la mas commoda parte para hazer la desembarcacion, y pareciole que conuenia entrar con el Galeon a dar fondo junto a la costa para reconocerla, y hallola por aquella parte cō siete fuertes, y trincheas con sus traueses de fuerte a fuerte, y tan biē reparado, y entēdido todo, que le parecio muy dificultoso emprender la desembarcacion por alli, tiraronle muchos cañonzos de todos los fuertes, adonde se mostro buē numero de Infanteria en las trincheas, que corrian con los fuertes mas de vn quarto de legua: y aunque el artilleria passaua por alto del Galeon, y otros dauan muy cerca del borde, no le parecio apartarse, porque no entendieffen los enemigos, que le desalojarian del surgidor, ordeno que en el Galeon enlomassen quatro cables por desuiarse mas de la artilleria, y no quiso (por justificar su causa) tirar ninguna pieça a los fuertes, ni q̄ tampoco las tirassen las Galeras que vinieron luego en orden para oponerse a la bateria: y luego ordeno a algunos Capitanes, y personas particulares fuessen a reconocer toda la Isla, y aquella noche los inquieto, tocādoles arma por tres partes, y otro dia por la mañana fue en persona a reconocer los desembarcaderos de la Isla, llevando consigo al Maestre de campo general, y

a los demas Maestres de campo, y al Conde Lodron Coronel de los Alemanes, y a don Pedro de Toledo, y a don Pedro de Padilla, don Christoual de Erasso, Iuan Martinez de Ricalde, y Iuan de Urbina, y hallo q las dos partes de la Isla estan fortificadas y atrincheadas, y con tãto numero de artilleria en los fuertes, que parecio bien estar Franceses en esta Isla, que son grandes hombres de fortificaciones y reparos. Otro dia embio a don Pedro de Padilla, y a don Christoual de Erasso, con los ingenieros, y otros Pilotos y marineros platicos, para que tornassen a reconocer vna parte de la Isla: y assi mismo embio por la otra vanda a los Maestres de cãpo, y algunos Capitanes, y no torno el Marques a yr, por estar muy embaraçado en ordenar la forma de la desembarcaciõ, y las demas cosas necessarias para la expugnacion de la Isla, a quien se auia tambien tocado arma por diferentes partes, con vaxeles de remos. Y hauiendo conferido y platicado sobre lo que auian reconocido de la Isla, sin la parte de la costa braua, que es implaticable, le parecio que no auia otro remedio, sino arremeter a sus fuertes con las Galeras, con vna buena resolucion, lleuando a remolco los Barcos en que auian de yr los soldados de la primera desembarcacion, que ordeno fuessen quatro mil y quiniẽtos, y que el resto fuesse en la segunda, y assi partio del surgidero adonde estaua con las Galeras, Pinazas, Barcas chatas, y las de Naos a tiempo que lleugo a la baya del puerto de las muclas, por donde resoluió hazer la desembarcacion al hazer del dia, y luego tocaron al ar  
ma la

ma la gente que estaua en los tres fuertes y trincheas q̄ auia sobre los desembarcaderos, y le empezaron a tirar cañonazos ala Galera capitana, en que el Marques yua, y sin mirar a esto entro por la baya batiendo el fuerte, hasta llegar a menos de dozientos pasos de la artilleria, sin tener consideracion a los muchos cañonazos q̄ le tirauan por traues de los dos fuertes. Fue Dios seruido, que ningun daño recibiesse, y que de la Capitana se le desencaualgasse vna pieça la mejor que tenian, que fue de mucha importancia. Las demas Galeras llegaron, y empezaron a ayudarle a la bateria, y luego ordeno que saliessen las Barcas con los soldados en tierra, a ganar las trincheas, y assi lo hizieron con mucho animo, y aunque el desembarcadero era muy dificultoso, salio la gente en tierra, y con el fauor de las Galeras, empezaron a arremeter a las trincheas, las quales defendiã los Franceses valerosamente, y en media hora de tiempo o poco mas las perdieron, auiendo muerto algunos Franceses, y ellos al Capitan Bernegal Valenciano, y al Alferez de don Feliz de Aragon, y el herido, y el Capitan Santisteuan, y huuo quinze soldados muertos, y veynte heridos.

¶ Los Franceses se retiraron a lo alto, y los nuestros salieron tras dellos, y el socorro vino luego, y el Marques hizo formar dos esquadrones, vno de Españoles, y otro de Alemanes, guarnecidos con sus mangas de Arcabuzeros, y Mosqueteros, y vinieron al Comendador Monfiur de Chartes, y Manuel de Silua con su gente, que era (al parecer) de mas numero que la nuestra,

como se entendió de vn Portugues que se passo de su campo al nuestro, trauose vna muy reñida escaramuça entre los nuestros y los Franceses, de manera que fue menester que el Marques marchasse con los esquadrones, por dar calor a la arcabuzeria y mosqueteria de las mangas, ganando y perdiendo nuestros arcabuzeros vna montaña quatro vezes, donde y en otros fuertes fuerõ muertos mas de treziētos Franceses, cõ poca perdida de los nuestros, aunq̃ con trezientos heridos.

¶ A medio dia se retiro el campo de los enemigos dozientos passos a tras, y hizieron alto sus esquadrones. El Marques lo hizo cõ los suyos. Los Maestres de campo, don Lope de Figueroa, don Francisco de Bo-uadilla, y Agustín Yñiguez, y el Conde Ladron, y dõ Iuan de Sandoual, a cuyo cargo venia el tercio de Portugal, trabajaron mucho en poner lo todo en orden, conforme a la que el Marques les daua. Don Pedro de Toledo, y don Pedro de Padilla estuuieron en las mãgas de los arcabuzeros, junto a los enemigos, donde se trauaron las escaramuças, y siruieron a su Magestad muy bien, y con mucho valor y animo, y tambien lo hizieron muchos Capitanes y personas particulares, de quien adelante dara el Marques noticia a su Magestad. El viento y la mar estuuó tan quieto y lo esta, que parece cosa muy extraordinaria en estas Islas. El armada q̃ truxo a los Franceses el socorro, que son doze Naos, y estan en la Tercera, dentro del puerto de la ciudad, les tiene el Marques puesto quatro Galeras de guardia, q̃ con ellas, y con las calmas que haze, parece que mien-  
tras

tras el exercito y armada va a la ciudad de Angla, está  
aquello bien reparado.

¶ A medio dia se vino al Marques el Portugues q̄  
esta dicho a cauallo, que no es desta Isla, porque lo to-  
maron en vn nauio que venia de Arguin, es vezino de  
Lisboa: dize que estan con Manuel de Silua, y el Co-  
medador Chartes, mas de siete mil hombres, y que to-  
dos estan muy resolutos de morir peleando. Dize que  
entro el dicho Monsiur de Chartes con mil y quinien-  
tos soldados de socorro, buena gente, y parecioseles  
bien, porque pelean con mucha gallardia, y muy co-  
mo soldados. En el Fayal dize que ay quinientos sol-  
dados Franceses con el Capitan Charles.

¶ Esta tarde hantornado a hazer acometimiēto de  
cerrar con nuestros esquadrones, y despues truxeron  
mas de seyscientas vacas y bueyes delante de los su-  
yos, trauando a vntiempo escaramuça cō los nuestros  
con su gente de cauallo, y el Marques mando que no  
se desconcertasse nadie con tirar a las vacas, sino que si  
viniesen las dexassen passar, y al fin no nos apretaron  
con ellas, ni les parecio acometernos, y con esto se ha a-  
cabado lo que oy se ha hecho.

¶ Puedēle dar muchas gracias a nuestro señor, pues  
con esta desembarcacion, esta el allanamiento destas  
Islas, y que todos temā las fuerças de su Magestad. Ma-  
ñana le conuiene al Marques ganar vna agua con su e-  
xercito, que esta junto al de los enemigos, y esto se cree  
que ha de ser parte para que los exercitos combatan,  
visto el animo con que han peleado oy los enemigos,  
aunque siempre han lleuado lo peor.

¶ Y porque Manuel de Silua ni los suyos quisieron recibir la carta, y protesto que el Marques les embiaua con el entretenido Manuel Rabelo, y vn trompeta, se resoluo el Marques de embiar dos Portugueses a la ciudad de Angla, con sus protestos, para que los diesen a personas particulares, y viniessen a noticia de todos el perdon que el Marques les hazia en nombre de su Magestad. Ha se sabido que lo dieron a Manuel de Silua, y que el hizo poco caudal dellos, y auiendo hecho estos cumplimientos, y no hauer querido gozar de la clemencia de su Magestad, proseguira el Marques el allanamiento destas Islas demas, y esperase en Dios que dara victoria en lo q̄ mas queda por hazer. Fecha en el Campo de su Magestad, en la Isla Tercera, a 26. de Julio 1583. dia de la bienauenturada S. Anna.

El dia siguiente 27. de Julio el Marques rompio el exercito de los enemigos, y los hizo huyr a la sierra, y entro, y se alojo en la ciudad de Angla con el exercito de S. M. adonde quedaua al partir deste pataxe. En el primer auiso se dira todo muy particularmente.

### OTRO AVISO.

**D**E Madrid a 26. de Agosto allego correo de Lisboa con dezir que la Tercera queda toda ella a voluntad de su M. desta manera que los naturales de la Isla se dieron al Marques, en nombre de su Magestad. Los Franceses se salieron con partido, dandoles embarcacion, y salir tan solamente con sus capas y espadas, y que a Manuel de Silua general, como a rebelde le cortaron la cabeza con algunos sus aliados, y la pusieron en la picota, donde estaua la de Duarte de Castro, y llevaron la del Duarte a enterrar con mucha pompa todo el exercito. Y a doña Violante de Castro prendieron, y la pusieron en vn monasterio.

Laus Deo.